



Capítulo 79 del Cultivo Dual: Peor de lo esperado

"De hecho, no tengo ninguna razón para ayudarlo, ni tengo la intención de ser su ángel guardián. Sin embargo, no planeo ignorarlo, ya que no se sabe qué hará una vez que llegue a ese punto en el que esté completamente consumido por la locura", dijo Su Yang.

Aquellos que recorren el camino del cultivo usando técnicas corruptas suelen ser violentos por naturaleza, y como residente de la Secta Flor Profunda, Su Yang no quería que su pacífica residencia fuera perturbada por nadie.

"Entonces, ¿qué tienes en mente? ¿Vas a matarlo?", preguntó Qiuyue, quien apoyaba esa idea, siendo un método rápido y eficiente para deshacerse de problemas como este.

"Recientemente comenzó a cultivar la Técnica Depravada, por lo que no está completamente indefenso. Sin embargo, si las palabras no pueden convencerlo, no tendré más remedio que encargarme de él en silencio, ya que este lugar prohíbe a los discípulos matarse entre sí a menos que sea un combate a muerte oficial".

"¿Por qué no lo dejas en manos de la Secta?"

"Eso conducirá a una investigación y causará un alboroto aún más fuerte que si me ocupo de ello yo mismo. Es muy común que los discípulos desaparezcan o mueran sin que nadie lo sepa, y la Secta generalmente ignorará la situación si el individuo no es alguien importante, gente como los discípulos de la Corte Exterior", dijo Su Yang. "Estoy seguro de que la Secta también preferiría tratar con él en silencio, ya que tener a un cultivador depravado como discípulo empañaría enormemente su reputación si se corre la voz".

"... Entonces estaré aquí si necesitas que lo borre sin dejar rastro", dijo Qiuyue con voz indiferente.

Su Yang sonrió y salió de la habitación.

-

Tras salir de la habitación, fue directamente al Salón de Medicina para buscar a Lan Liqing, quien estaba dando conferencias a sus discípulas en ese momento.

"Su Yang, ¿qué estás haciendo aquí?" Lan Liqing detuvo su discurso para preguntarle.

Todas las discípulas allí giraron sus cabezas cuando oyeron el nombre "Su Yang".

"Me disculpo por interrumpir su conferencia, pero necesito su ayuda con algo", dijo.





"¿Necesitas mi ayuda?" Lan Liqing recordó de repente la última vez que acudió a ella en busca de ayuda y, los resultados de su ayuda, sonrojándose naturalmente por alguna razón.

"No te preocupes, no comí nada raro esta vez", dijo Su Yang con una sonrisa.

Sus palabras le dieron a Lan Liqing la impresión de que, de alguna manera, sabía lo que ella estaba pensando, y eso hizo que su rostro se sonrojara aún más.

"¿Esto tomará mucho tiempo?" preguntó ella.

"No, esto sólo tomará unos minutos de tu tiempo".

—Muy bien...—ella asintió.

Lan Liqing luego se volvió para mirar a las discípulas y dijo: "Vayan a tomar un pequeño descanso y regresen en veinte minutos".

"¡Sí, Maestro!"

Las discípulas se dispersaron y Lan Liqing se acercó a Su Yang.

- ¿Y bien? ¿En qué necesitas ayuda? - fue directo al grano.

"Estoy buscando la vivienda de cierto discípulo del Patio Exterior", dijo.

"¿Estás buscando a otro discípulo del Patio Exterior? ¿Por qué no preguntas a tus compañeros discípulos? Puede que ni siquiera conozca a ese discípulo que estás buscando".

"Aunque no conozcas a esa persona, ¿no tienes tú, como anciano de la secta, algo que registre el paradero de los discípulos? Estoy seguro de que será mucho más rápido que ir por ahí y preguntarle a la gente al azar".

"Naturalmente, nosotros, como ancianos de la secta, tenemos algo que nos mantiene informados de nuestros propios discípulos. Sin embargo, eso no es algo que usemos normalmente a menos que haya una emergencia. ¿A quién estás buscando de todos modos?"

"Estoy buscando a una discípula llamada Meng Jia. Ella es la compañera de Tang Hu, mi compañera de cuarto".

"¿Estabas buscando a una discípula?" Lan Liqing frunció el ceño al enterarse de ese hecho. "¿Por qué la estás buscando?", preguntó ella, sintiéndose incómoda por alguna razón.

Su Yang se rió entre dientes ante su reacción y dijo: "No es lo que piensas. Solo deseo hablar con ella sobre un pequeño problema que encontré recientemente".

"¿Quién dijo que me sentía celoso porque estabas buscando a otra mujer?!" Dijo Lan Liqing con una voz que era un poco más fuerte que un susurro.

La boca de Su Yang se abrió ligeramente por la sorpresa. ¿Cuándo dijo algo sobre que ella estaba celosa?





Lan Liqing se sonrojó cuando se dio cuenta de su error, y rápidamente se aclaró la garganta y continuó: "Dame un momento para buscarla..."

Luego subió rápidamente las escaleras hacia su habitación dando grandes pasos.

Después de unos minutos, Lan Liqing regresó con la información que Su Yang quería.

"La discípula de la Corte Exterior, Meng Jia, ¿correcto? Actualmente se encuentra en la Corte 1, en el Edificio 136".

"Gracias, Liqing", dijo Su Yang en voz baja para que los demás no le escucharan dirigirse a ella tan íntimamente.

"Si llego a descubrir que me usaste para jugar con otra mujer, ¡esta será la última vez que recibirás ayuda de mi parte!" Lan Liqing le dijo con una expresión seria.

Su Yang simplemente sonrió ante sus amenazas y se giró para irse.

Una vez que Su Yang se fue, Lan Liqing se calmó lentamente, preguntándose por qué se sentía agitada.

"¿Esto son... celos?" reflexionó con el ceño fruncido.

-

Su Yang llegó a la Corte 1 poco después de dejar el Salón de Medicina.

Siguiendo el único camino que estaba rodeado de edificios a ambos lados hasta que llegó a su destino: el edificio 136.

Cuando finalmente llegó frente al Edificio 136, Su Yang frunció el ceño ante la atmósfera solemne que rodeaba el lugar.

Aunque nada parecía fuera de lo normal en las apariencias, era obvio para los agudos sentidos de Su Yang que había algo mal en este lugar.

Ignorando la atmósfera, Su Yang llamó a la puerta hasta que una bella joven abrió la puerta.

Sin embargo, esta joven no era la persona que estaba buscando: era la compañera de habitación de Meng Jia quien había abierto la puerta.

"¿Quién eres tú?" La joven le preguntó con el ceño fruncido, y su mirada entrecerrada hacia él estaba llena de cautela, luciendo como si estuviera en máxima alerta.

"Soy Su Yang, un conocido de Meng Jia. ¿Está aquí ahora? Me gustaría hablar con ella", dijo, ignorando sus miradas hostiles.

"Ella no está aquí ahora mismo, por favor vete", respondió inmediatamente.





Ahora estaba claro para Su Yang que algo desagradable le había sucedido a Meng Jia, lo que explicaba la reacción poco natural de su compañera de cuarto ante su visita.

"Sé que algo pasó entre Tang Hu y ella, y estoy aquí para brindarle mi ayuda. Si no me dejas hablar con ella, las cosas solo empeorarán a partir de ahora".

Las palabras de Su Yang provocaron que muchas emociones y pensamientos complicados aparecieran en la joven.

Después de unos momentos de silencio, finalmente asintió y le permitió entrar.

"¿Dónde está? ¿En qué estado se encuentra?", preguntó nada más entrar.

La joven respondió solemnemente: "En este momento se encuentra en su habitación. En cuanto a su estado... nunca he visto nada tan terrible en mi vida".

Su Yang siguió en silencio a la joven hasta la habitación de Meng Jia, que estaba ligeramente abierta.

"Por favor, espere aquí afuera un momento mientras le informo sobre su llegada".

La joven abrió la puerta y entró en la habitación mientras Su Yang permaneció afuera, y aunque no entró en la habitación, aún pudo ver el interior de la habitación.

Dentro de la habitación, Meng Jia estaba en su cama, aparentemente dormida.

Sin embargo, lo que Su Yang notó primero no fue su rostro dormido, sino las brutales heridas que tenía por sus brazos y piernas.

Era evidente que alguien había abusado físicamente de ella, y en gran medida.

Los ojos de Su Yang se entrecerraron inmediatamente con disgusto al ver su horrible condición.

—Tang Hu... bastardo... ¿qué has hecho? —murmuró, su voz llena de frialdad.

"Hermana Meng... tienes una visita..."

Cuando Meng Jia escuchó la voz de su compañera de cuarto, sus ojos se abrieron lentamente para mirar la hermosa figura fuera de su habitación, pero incluso ese pequeño movimiento parecía estar causándole dolor.

—¿Su... Yang...? —ella rápidamente lo reconoció y murmuró.

—¿Él... te envió aquí...? —le preguntó con miedo en sus ojos.

"No, Tang Hu no tiene idea", dijo mientras sacudía la cabeza.

El miedo en los ojos de Meng Jia desapareció después de escuchar sus palabras de alivio.

—¿Cómo... lo supiste? —preguntó entonces.





"Sabía que algo andaba mal cuando noté por primera vez su terrible apariencia, así que vine aquí para preguntarte al respecto. Sin embargo, no sabía que fuera tan grave", suspiró.

"¿Puedo entrar?" preguntó entonces.

"Un..."

Después de obtener su aprobación, Su Yang entró en la habitación.

Una vez que estuvo al lado de la cama, miró más de cerca sus moretones.

"Tang Hu... él..." Meng Jia intentó hablar, pero fue interrumpido rápidamente por Su Yang.

"Podrás contarme tu historia después de que te alivie tu dolor".

Luego Su Yang miró a su compañera de cuarto y le preguntó: "¿Tienes algún medicamento en casa?"

—¿Eh? Sí, tenemos algunos...

"Traedme todas las medicinas que tenéis aquí y empezaré inmediatamente mi tratamiento", dijo.

"¡U-Un!"

El compañero de habitación salió rápidamente de la habitación para buscar medicamentos.

"Podremos ocuparnos de Tang Hu más tarde, pero por ahora déjame ver tus heridas", le dijo a Meng Jia con voz tierna, dándole una sensación de seguridad y comodidad.

"Tendré que quitarte la ropa para el tratamiento, ¿de acuerdo?"

Los ojos de Meng Jia se abrieron con sorpresa, pero aun así asintió un momento después.

—Está bien... —murmuró, sintiendo todo tipo de emociones en ese momento.

Su Yang asintió y comenzó a cortar su túnica hasta que estuvo completamente desnuda para que no sintiera dolor por el roce con sus heridas durante la extracción.

